

Santiago de Chile, 4 de Junio de 1951.

6121

Hermana:

Aquí me tiene Ud. adaptada esporádicamente a la real vida a bur-  
guesa, contenta y organizando todo. El cambio de casa fué un carrou-  
sel más, en el giro perpetuo de mi vida... Y en cuanto me di un tiempito,  
salí trotando donde García Oldini. Creo que ya a estas horas irá  
por los hilos milagrosos del cable, su nombramiento a Nápoles y cuando  
reciba ésta, andará acomodando los "jabonados talones" para partir!

García Oldini fué gentilísimo y me pidió que la convenciera  
de que Ud. no necesita esperar a sentirse mal, a aburrirse, a cansarse  
en trabajos del consulado, para pedir traslados. Gabriela, amiga del  
alany de siempre: Convenzase de que Chile le dá lo que Ud. merece!  
Se "creó" una Ley especial para Ud., una ley que la autoriza a fijar  
su residencia y su consulado, donde Ud. quiera y por el tiempo que Ud.  
lo desee. Chile no necesita sus trabajos de rodaje oficinístico; Chile  
la necesita para prestigiarse con su trabajo ya efectuado y "en  
gestación"... Todos, entienda bien, estamos orgullosos de Ud. y se ve  
que aquí quieren que Ud. determine su consulado y no existe jerarquía  
mayor, sino en fórmula. El mismo García, me pidió que le insistiera  
en que si quiere trasladarse por épocas a Rapallo, no tiene más que  
ordenar. El está encantado que vaya a Nápoles, pero piensa que el ve-  
rano es muy fuerte; por eso quiere que esté el tiempo que sea de me-  
jor clima y que Ud. pida y exprese su deseo. Creo que el asunto sa-  
lió muy bien, ya que yo cumplí con su encargo, y contando -como cosa  
mia- que Ud. no estaba bien por el exceso de humedad. Recalqué que  
era iniciativa mía, de manera que ya tengo cumplido lo más importan-  
te. --- Después; le mando el recorte de "El Mercurio" donde puede infor-  
marse de que el aumento de sus quinquenios que pidió la Sociedad de  
Escritores de Chile, al Gobierno, está aprobado. Hay que agradecerle  
especialmente a Carlos Prender; Casilla 2829, pues él fué el de la i-  
dea y realización de esto, que por lo demás era completamente justo.  
Lo material está arreglado; solo me quedan las papayas... que ya irán.

Ahora puedo contarle, que el viernes pasado asistí a un homenaje  
que le rindió a su persona, la Federación de Estudiantes. Estaba lle-  
no de público muy heterogeneo; hizo la presentación Andrés Sabella,  
con un discurso bellísimo que entiendo se lo mandarán. Habló un dipu-  
tado, improvisando un verdadero poema que fué muy aplaudido. Todo es  
to basado en su artículo "La palabra maldita", el cual fué leído a  
dos voces; primero hablando Ud. y un hombre contestando los trozos  
de las cartas. Resultó muy brillante y tan fuerte como es. Toda la  
ceremonia estuvo en un clima de ardida admiración y cariño hacia Ud.,  
no solo de parte de los organizadores, sino también de los asistentes.  
Había en el escenario una máscara de yeso grande, como de un metro, de  
su cara (muy bien diseñada) lo que representaba ese ambiente de soledad.  
física que Ud. nos obliga; pero su espíritu incomparable, su fuerza,  
y toda Ud. Gabriela, estaba esa tarde allí. Sin embargo, hubo un  
momento al final una nota discordante que me cayó mal. Se pasó una bandeja  
para recoger dinero, con el pretexto de la paz. Esto me lo explicami  
marido: los movimientos pro-paz que se realizan actualmente en este  
continente, son inspirados desde Moscú, que lo ha lanzado a través de  
dirigentes comunistas, con el propósito de acusar a los EE.UU. como p  
país militarista que impulsa al mundo a la guerra, a través del rear-  
me de su propio pueblo y de la Europa. Y la verdad es que los que hi-  
cieron uso de la palabra, son comunistas. Me lo ratificó Carlos Pren-  
der. U. no ignora que Rusia está armada en forma extraordinaria y  
si no ha desencadenado la guerra es única y exclusivamente porque la  
producción de bombas atómicas que tienen, no está equiparada con la  
disponibilidad de la de EE.UU. Por esto, es lógico suponer, que apro-  
vechan prestigios y figuras como la suya, para escurrir sus segundas  
intenciones. Este es mi juicio sincero, pero al principio,

[Carta] 1951 jun. 4, Santiago de Chile [a] Gabriela Mistral  
[manuscrito] Matilde Ladrón de Guevara.

**AUTORÍA**

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1951 jun. 4, Santiago de Chile [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Matilde Ladrón de Guevara. 2 h. ; 27 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile